

E S C U E L A

PLAN AIRE
Curso avanzado de
espacio público

D E

MÓDULO
5. Entorno
educativo

TEMÁTICA
5.2. Entornos y
caminos escolares

E S P A C I O

P Ū -

5.2 B L I C O

La Escuela de Espacio Público es un proyecto creado e impulsado por la Red de Ciudades que Caminan, entidad sin ánimo de lucro compuesta por ayuntamientos, diputaciones y otras administraciones públicas que tienen como objetivo común recuperar espacio

público y poner en valor el caminar como modo de desplazamiento. La propiedad intelectual de este cuaderno pertenece a su autora y a la Asociación Red de Ciudades que Caminan, inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones con número 605087. ©2024

ciudadesquecaminan.org/escuela-espacio-publico | admin@eep.ciudadesquecaminan.org | +34 606456917



E
E P





Marta Román Rivas

GEÓGRAFA. SOCIA FUNDADORA DE GEA21

Consultora en Gea21 desde 1995. Gran parte de su experiencia profesional se centra en cómo dar voz y espacio a colectivos que habitualmente están infrarrepresentados en la toma de decisiones sobre la ciudad, como infancia, jóvenes o personas mayores. Es experta en integrar la perspectiva de género y generación en urbanismo y en políticas públicas.

Autora de numerosos artículos y de varios libros de referencia relacionados con la situación de la infancia, de las mujeres y de los jóvenes en el espacio urbano. Conferenciante habitual en múltiples foros tanto en España como América Latina, tiene una amplia experiencia como docente en cursos dirigidos a personal técnico y responsables políticos sobre infancia, género, seguridad y urbanismo.

RESUMEN

Los proyectos de camino escolar y las intervenciones en entornos escolares están concitando la atención de los ayuntamientos como una forma de incorporar a la infancia en las políticas de movilidad y espacio público. Estos proyectos nacen como respuesta al gran cambio producido en las pautas de movilidad de los menores, que se traducen en problemas de congestión del tráfico en el acceso a los colegios cada mañana. Frente a una riada de niñas y niños caminando por su cuenta a la escuela de hace pocas décadas, ahora las puertas de los colegios son puntos calientes de inseguridad vial.

Las intervenciones en los caminos y entornos escolares deberían ir más allá de la pacificación del tráfico. Se trata de crear condiciones estanciales y ambientales para ir tejiendo una red de itinerarios y espacios habitables en nuestros pueblos y ciudades donde sea posible recuperar la presencia infantil autónoma. Esto significa que las calles y plazas vuelvan a recuperar su sentido de espacio público al convertirse en lugares donde sea posible el encuentro intergeneracional.

ÍNDICE

01. Políticas municipales de movilidad y espacio público a favor de la infancia	6
02. Criterios de intervención	10
03. Entorno escolar: un cambio de lenguaje urbano	14
03.01. Cómo convertir una calle en una plaza-escuela	
03.02. Claves de las calles escolares	
03.03. Referencias básicas sobre entornos escolares	
04. Caminos escolares: un proyecto para favorecer la autonomía infantil	29
04.01. Orientación de los proyectos	
04.02. Pasos del camino	
04.03. Metodología STARS	
04.04. Cómo dar estabilidad y continuidad a los caminos escolares	
04.05. Referencias de infancia y movilidad	
05. Conclusiones: tres ideas fuerza para intervenir en caminos y entornos escolares	43
06. Para saber más	46
07. Glosario	48

01. Políticas municipales de movilidad y espacio público a favor de la infancia

01. Políticas municipales de movilidad y espacio público a favor de la infancia

En las últimas décadas los niños y las niñas han desaparecido de las calles como sujetos autónomos: ya no juegan en las aceras, ni se les ve haciendo recados, ni acuden al colegio por su cuenta con su mochila a cuestas. Ahora mismo, ante la presencia de un niño, sabemos que muy cerca estará una persona adulta vigilando, controlando y acompañando sus pasos. Esta falta de autonomía tiene enormes consecuencias para los propios pequeños que han perdido la oportunidad de explorar, conocer y moverse con libertad por su barrio o su pueblo. Las familias ahora tienen que dedicar una gran parte de su tiempo en ejercer ese acompañamiento y control, y a intentar suplir todo lo que antes daba la calle. Además, a través de este cambio, la ciudad también pierde esta presencia que supone una de sus principales fuentes de vitalidad y una de las mejores amalgamas para la relación social y la convivencia.

«Recuerdo claramente cómo eran los viajes que hacía de casa al colegio porque eran realmente emocionantes. La diversión es probablemente la única cosa que le puede interesar a un niño de seis años y se queda fijada en la memoria. En mi caso, procedía de mi nuevo triciclo. Iba montado en él cada día y mi hermana mayor iba en el suyo. Ningún adulto venía con nosotros y puedo recordar nítidamente cómo los dos solíamos hacer carreras a la enorme velocidad del triciclo por en medio de la calle y después, lo más glorioso de todo, cuando llegábamos a una esquina, nos inclinábamos hacia un lado y cogíamos la curva con dos ruedas».

Roals Dahl. Novelista, cuentista, poeta y guionista británico.

Los proyectos de caminos y entornos escolares van dirigidos a recuperar la presencia de la infancia en nuestras calles. No es extraño que ambas iniciativas lleven el apellido de “escolar” porque la escuela es actualmente la principal referencia pública cuando se habla de infancia. Parece que cualquier cuestión relevante que atañe a los menores debe canalizarse a través del sistema educativo, ante la desaparición de otros ámbitos en su vida cotidiana.

Los proyectos de entornos y caminos escolares buscan salir de esta dicotomía casa-escuela como únicas referencias infantiles y ampliar el ámbito para que recuperen las calles y con ello, sean visibles y formen parte activa de la sociedad. Es importante remarcar que estas iniciativas se apoyan en los centros escolares porque es allí donde a diario acuden los menores y porque esta transformación urbana y social -volver a recuperar su presencia autónoma- es un proyecto colectivo que requiere el apoyo y la colaboración de las familias y de otros agentes sociales e institucionales. Debemos evitar considerarlos “proyectos educativos”, ya que hay una tendencia casi innata a que lancemos la pelota al tejado de los colegios y les dejemos allí con el problema.

Los proyectos de camino escolar y de entorno escolar son proyectos de ciudad y, como tal, el Ayuntamiento es quien tiene que liderarlos. Trabajar a favor de la infancia en el



Niñas jugando libremente en una calle de Venecia. Fotografía de Mónica Vercesi.

ámbito local requiere visibilizar la situación de niñas, niños y adolescentes en relación al reparto, uso y disfrute de los espacios públicos y los bienes urbanos. Habitualmente se considera que las necesidades infantiles están englobadas dentro de las áreas de familia o educación y esto es un grave error. Lo cierto es que muchos de los problemas de la infancia desbordan ambas esferas y provienen, precisamente, de la pérdida del espacio público y todo lo que eso representa. Niñas y niños que ya no disponen para su crecimiento y desarrollo sano de lo que proveían las calles de manera sencilla y accesible: juego libre, relaciones con iguales, espacio abierto para poder correr y desfogarse, redes vecinales y un amplio etcétera.

Es necesario que el conjunto de políticas públicas atienda al impacto de sus actuaciones en el bienestar infantil y que las áreas de medio ambiente, obras, cultura o movilidad, por citar algunas, integren esta visión transversal. Si no se hacen específicos los derechos ciudadanos de niños y niñas en relación al uso y disfrute de la ciudad, se diluye esta responsabilidad y finalmente nadie se hace cargo, como así ha sucedido.

Los proyectos de movilidad infantil y uso del espacio público son una buena forma para propiciar el cambio de mirada. Lo importante es integrar en la agenda política y social que las calles deben formar parte de la cotidianidad de los niños y niñas y ponerse a trabajar para que esto sea posible.

02. Criterios de intervención

02. Criterios de intervención

Las actuaciones en los caminos y entornos escolares atienden a un conjunto de criterios que se interrelacionan y refuerzan entre sí. Como se verá, la mayor parte de las medidas que se plantean dan respuesta a varias cuestiones relevantes:

A. Accesibilidad, seguridad y autonomía infantil

Niñas y niños son eminentemente peatones o ciclistas y, por lo tanto, los requerimientos de intervención deben ir encaminados a favorecer la movilidad activa que les permita ir adquiriendo progresivamente autonomía en sus desplazamientos cotidianos y en el uso de los espacios públicos.

«No tuve mala suerte con mi colegio, pero los mejores recuerdos, las escenas de aquellos años escolares que de forma más nítida se mantienen en mi memoria, no provienen de las aulas, las capillas, las bibliotecas y los laboratorios, sino del camino que me llevaba todas las mañanas de mi casa a mi pupitre, convertido en un elemento más de un mundo infinito».

Luis García Montero. Poeta, crítico literario y ensayista español, catedrático de Literatura Española en la Universidad de Granada.

B. Salud y bienestar

El urbanismo y la gestión de la movilidad tienen mucho que hacer en relación a la salud infantil. Las dificultades para correr, jugar y moverse libremente en un espacio próximo abocan a un estilo de vida sedentario. Las calles y entornos escolares y su apertura y conexión con otros espacios abiertos pueden facilitar que el barrio sea el mejor gimnasio y que el mejor espacio de juego esté a la vuelta de cualquier esquina.

Las medidas de disuasión del uso del automóvil tienen un efecto positivo directo en la reducción de contaminación y ruido, lo que redundará en la mejora de la salud infantil.

Actualmente los picos de contaminación se dan a las horas de entrada y salida escolar. Evitar la concentración de tubos de escape en los recorridos cotidianos y en los alrededores de los colegios parece un asunto importante.

El déficit de naturaleza se combate introduciendo **elementos verdes, marrones y azules en los espacios de vida diaria**. Crear plazuelas con zonas de tierra natural, arbustos, árboles y fuentes, son el mejor regalo que una ciudad puede ofrecer a los menores.

C. Convivencia y cohesión social

En una sociedad cada vez más atomizada, la presencia de un equipamiento público al que acude a diario toda la población en edad escolar es un recurso de primer orden para favorecer la convivencia y la creación de redes vecinales. Mejorar el espacio público, un recurso abierto y al alcance de todas las familias, es una solución accesible y equitativa que aligera la intensa tarea de la crianza.

La experiencia de intervenciones en entornos escolares muestra un cambio en el comportamiento de las comunidades escolares que permanecen más tiempo en la calle tras la salida del colegio. **La creación de un espacio estancial es una forma de contribuir a que se generen redes de apoyo y ayuda mutua.**

D. Adaptación y mitigación del cambio climático

Las intervenciones que se realicen en itinerarios y entornos escolares no pueden perder la perspectiva de la adaptación climática para la regulación térmica. Con unas condiciones climáticas cada vez más extremas, estos recorridos y espacios deben contemplar aquellos aspectos que favorecen el fresco y la sombra en verano y el soleamiento y el resguardo de los vientos en invierno.

Las medidas puestas en marcha con criterios de mitigación climática van dirigidas a reducir las emisiones a la atmósfera de gases de efecto invernadero. En este sentido, las soluciones están vinculadas muy directamente a la movilidad. **La principal medida consiste en crear condiciones peatonales y ciclistas adecuadas y atractivas que promuevan el acceso a pie o en bicicleta y restringir el uso del coche; cuando esta restricción no sea posible se implementarán medidas de disuasión y calmado del tráfico.**

Es necesario hacer llegar al resto municipal a la opinión pública y expresar nuestras capacidades técnicas para hacer partícipes del proceso de cambio de paradigma del espacio público con acciones eficaces para influir en la opinión pública. Participando y colaborando activamente e integrando con de la mano, ambas con fundamentos y al punto de partida de cualquier procedimiento estratégico.

94.92. La representación. El movimiento asociativo

La participación del movimiento asociativo que representa a vecinos y vecinas, comerciantes, empresarios y emprendedores y otros colectivos locales de ámbito municipal y

ESCUELA DE
ESPACIO PÚBLICO

Contenido exclusivo para personas vinculadas a entidades asociadas a la Red de Ciudades que Caminan.

Consulta cómo integrar a tu municipio o Diputación en [nuestra página web](#) o pregunta por los cursos de la escuela en: secretaria@eep.ciudadesquecaminan.org

El movimiento asociativo de los municipios y diputaciones es, aquel que se crea para dar respuesta a las necesidades de los ciudadanos, en materia de servicios, espacio público, sostenibilidad, etc. y que contribuye a difundir el estado para que sea mejor conocido, del sector comercial, e de los medios de transporte compartido, defendiendo y haciendo que el proceso transformador, el nuevo modelo de movilidad.

Hay que aprovechar el tejido asociativo para realizar acciones participativas de todo índole y, incluso, como actor en el proceso de participación asociativa en los procedimientos constitucionales y grupos informales o colectivos "ad hoc", sobre todo en ámbitos en los que se influye que existe un movimiento organizado (vecinos, comerciantes, etc.).